

SIQUIS Y CUPIDO.

POR D. L. F. C.

Siquis.

Venus.

Orgia.

Dorelia.

✱

✱

✱

✱

Cupido.

Mercurio.

Jove.

Aurora.

Solos de tres bastidores con chozar: atraviesa Siquis la escena, obsequiada de varios pastores vestidos de gala, demostrando en sus acciones que nada le complace. Cupido atraviesa en un grupo de nubes el teatro en seguimiento de Siquis, manifestando estar apasionado de ella. Salen Dorelia y Orgia, cada una en su choza; y á la salida de Siquis canta el coro de céfiro.

Cor. «Con dulces cánticos

»en monte y prado,

»del dulce hechizo,

»del niño alado,

»canten los céfiro

»la perfeccion.

Duo. «Los obsequios, los favores

»que merece á los pastores

»la altanera de mi hermana,

»no me dexa sosegar.

Act que se entra Siquis, sale Venus acompañada de las gracias.

Ven. Orgia, Dorelia: cómo quando Siquis vuestra hermana, del valle con su

hechizo

aumenta los primores, arredradas

y confusas estais en el recinto

de vuestra humilde choza?

Dor. Citerea, (brillo,

cómo quieres que estemos, viendo el

poder, las riquezas con que Siquis

en Pafos se presenta? Aunque nacimos

en la humilde estrechez de una cabaña,

por leyes inviolables del destino,

parece que del ámbito del orbe,

á ser señora Siquis ha nacido.

Las ninfas, los pastores, los zagales,

no hallan objeto de su ofrenda digno

mas que el de su beldad, á competencia

ellos por donde pasa siembran lirios,

y flores olorosas; ellas texen

á porfia tambien de yedra y mirto

guirnaldas con que ciñen su cabeza;

los mismos dioses, hasta Jove mismo

contribuye á su obsequio.

Ven. No creyera

que llegase á tener tanto dominio,
tanto ascendiente sobre hombres y
dioses,ese orgulloso monstruo, ese prodigio
de beldad; pero juro que primero
dexara de asestar flechas Cupido,
que dexar de vengar yo mis ultrages,
no puede la altivez de mis hechizos
sufrir de otros hechizos competencia.Org. Ni nosotras sufrir aquel desvío,
aquel ceño con que desprecia á todos.Dor. Aunque las tres á un padre el ser
debimos,no mira esos respetos la venganza;
el proceder de Siquis se ha hecho in-
dignodel fraternal amor. Reyna de Pafos,
á tu resentimiento el nuestro unimos
en vengar nuestro agravio, nuestro ce-
si es preciso al ardid unir el brio. (ño,Ven. Yo agradezco la oferta, y á su
tiempo:::pero Mercurio viene hácia este sitio.
Idos á vuestras chozas.

Las 2. A nuestras ansias

volvamos con la queja á dar alivio.

Duet. Los obsequios, los favores &c.

*Mientras cantan el dueto, Venus se pasea en el foro haciendo extremos de dolor, Mercurio la observa desde un lado.*Merc. Tú triste, tú llorosa! quién Citeres
de tu rostro alterar pudo el hechizo?Ven. Una rabia que el pecho me devora,
un dolor que me priva del sentido.

Merc. Ni quando infaustamente el verde prado

Adonis de carmin dexó teñido,
ni quando de Ilion la griega astucia
con el fuego extinguió sus edificios,
convirtiendo en cenizas sus grandezas,

no diste de dolor tantos indicios.

Ven. Tampoco tuve entonces tanta causa.

Merc. Sin duda debe ser grande el motivo de tu pesar, quando al pesar supera que tuvistes entonces.

Ven. Si de alivio decir la causa á mi dolor sirviese, alivio hallara mi dolor contigo.

Merc. El mal con la amistad comunicado siempre halla de consuelo algunos visos.

Ven. Es verdad que un pesar comunicado se templa ó se minorra; pero el mio se multiplica siempre que de él hablo, porque hago referencia del motivo. Piensas que ves en mí de amor la madre?

la diosa de Citeres? el hechizo de Pafos? la que inciensos recibia de ninfas y pastores? Pues no, amigo, nada de eso en mí ves: otra Citeres, otra madre de amor, otro prodigio, bien que percedero, me ha quitado los votos, los inciensos y el dominio.

Merc. Si es Siquis tu rival, de su hermosura

ha llegado la fama hasta el Olimpo.

Ven. Celebren las deidades su belleza, aplauda su hermosura Jove mismo; pero tiempo vendrá que dexé el tiempo á su pesar su elogio desmentido.

Merc. Si el tiempo ha de vengar tu menosprecio,

á qué viene el dolor? á qué el martirio?

Ven. El agravio que el tiempo ha de vengarle,

nunca se venga bien, ni es honor mio que colocada á Siquis vea Grecia en el trono de Venus. Si he sufrido que haya en él ostentado su hermosura, ha sido por dar tiempo á mis designios, para pensar el cómo he de vengarme; pero ya la venganza he discurrido.

Por medio de mi hijo en breve espere abatir su altivez; ese prodigio, ese asombro de Pafos, que á los dioses de obtener su beldad no encuentra dignos,

has de ver que al zagal mas despreciable mas tosco y rudo entrega su albedano sujeta el corazon, siendo de todos la befa y el desprecio. Así Cupido á Venus lo ofreció. Y ay del cuitado si á su madre no cumple lo ofrecido.

Merc. No solo á un pastor rudo el dios esclavizó de Siquis el cariño, (alguno) sino al monstruo mayor que se conoce.

Ven. Luego su corazon hirió Cupido con la flecha de plomo? luego Siquis ya es objeto de escarnio? A mis gemidos á mis ansias y ruegos, insensible no se mostró el amor? de mis caricias de mi dulce regazo, de mis brazos con su ciega obediencia se ha bañado. Pero qué monstruo es ese? (digo)

Merc. El mas tirano, el mas fiero y cruel que han conocido los hombres y los dioses; aunque tiene el semblante apacible, el fuego maligno es tan voraz como él, ni las venenias

engendran un veneno tan activo como el que él por los ojos introduce en los pechos; el cruel despues de mirarlos,

funda su complacencia en ver sus oír sus lamentos y suspiros.

Finalmente, en los sitios donde no puede haber quietud ni regocijo.

Ven. Sera verdad, Mercurio, que de Siquis

me ha vengado el amor? Compadece tu pecho de las ansias que padeces finges por consolarme su castigo.

Merc. No es la primera vez, Venus hermosa,

que de tus bellos labios he sufrido de mentiroso el nombre, y aun me darme

por sentido debiera, ven conmigo que la fe que no das á mis razones que la des á tus ojos es preciso.

Ven. Sé que gustas mentir, y del que se duda la verdad. (miente)

Merc. Desde los mirtos (dudas) que están junto á las chozas, de tus de aquí á un rato saldrás.

Ven. Si verifico que el amor ha vengado mis agravios, no habrá ningun placer que iguale al mio. (gracias)

Para aplaudir mi triunfo, hermosas id al punto á ceñir de verdes mirtos y rosas olorosas vuestras sienas, de Siquis me ha vengado ya Cupido, otra vez en mi templo los amantes votos ofrecerán en sacrificio.

Sus aras sembrarán de hermosas flores, y atizarán su fuego en honor mio. *vas.*

Merc. Ah infeliz! que no sabes que por Siquis

perdido está de amor el amor mismo. *v.*
Cor. Con dulces cánticos &c.

Sale Siquis y Cupido, este vestido de pasar con el rostro cubierto con una cinta blanca que casi le cubre todo el rostro.

Stq. Imperfecto placer! amor tirano! si el amor es gozar el bien querido, si el amor es tener el bien que se ama, cómo puedo gozar lo que no he visto? Cómo es dable tener lo que se ignora?

descúbrete una vez, esposo mio, basta ya de adorarte con la idea, dexa que ame el objeto. Combatido de la duda mi pecho algunas veces, llevo á dudar de ti, porque en ti miro dos mil contrariedades; por un lado tu estatura no excede á la de un niño; por otro tu poder es mas que de hombre;

como que algunas veces he creido sieres Dios, ó algun Dios te favorece: sieres Dios, dame de ello algun indicio,

y si acaso no lo eres:: pero basta, basta de cargos ya, y á mi cariño hazle el obsequio de mostrar tu rostro, mi corazon no tengas indeciso; desátate la venda; mas no, dexa que mi amor te la quite::-

Cup. Ya te he dicho otras veces, mi bien, que descubrirme y perderte será todo uno mismo. (gas)

Siq. Pues tan poco te debo que me niele único favor que te he pedido, á lo menos apaga de mi pecho el ardor que me causa tu cariño.

Cup. Qué nada satisfaga á un pecho humano!

Dime, adorado bien, en estos sitios hay ninfa tan dichosa como Siquis? ni á quien ofrezcan tantos sacrificios? Estable la estacion para obsequiarte, libre de la intemperie de los frios y del estivo ardor, de primavera no goza el privilegio este florido valle? tu mesa no convida al gusto mas delicado con manjares ricos?

De piedras exquisitas, de oro y plata, no están los pavimentos embutidos del magnífico alcázar en que vives? El esposo con quien amor te ha unido no es esposo vulgar: en los obsequios que debes á su amor, verás si es hijo de estas humildes chozas, ó si debe su existencia á otro ser mas alto y digno.

Mercurio y Venus detrás de los mirtos.

Merc. Desde aquí sin ser vista escuchar esa que ves es Siquis. (puedes:

Ven. Ya lo he visto.

Merc. Y ese el monstruo que dixe.

Cup. Qué respondes? (mio?)
puedo hacer mas por ti, dulce bien Yo te quiero, te adoro.

Ven. Qué he escuchado?
este talle::: esta voz::: es de Cupido.
Cómo de amor á Siquis, Amor habla?
hijo vil::: pero no, no eres mi hijo.

Stq. Es verdad que son muchos los favores (cido; que á tu bondad mi amor ha merepero el amor no puede agradecerlos sin saber á quien debe el beneficio. Quieres verme contenta? verme alegre?

en tu semblante está mi regocijo, concédeme esa gracia.

Cup. No es posible.

Siq. Oh que poco te debe mi cariño!
Cup. Hay gracia que en negarla está la gracia.

El deseo de verme echa en el olvido.
 Si me ves, yo te pierdo, y tú me pierdes;

tu dicha está pendiente del sigilo.
 Gózala, tus deseos abandona,
 si el reposo apetece; yo he sabido
 que están de tu fortuna tus hermanas

envidiosas, que contra tí los tiros
 de su envidia asestar las dos intentan;
 huye de sus consejos, que escondido
 en ellos está el áspid de sus zelos;
 no prestes á sus voces tus oidos;
 si me quieres, no pidas á los ojos,
 sino á tu corazon el regocijo; (so
 nuestro amor para ser siempre dicho-
 oculto debe estar siempre en sí mis-
 mo. (dote

Siq. Ya sabes que á tu amor no llevé en
 mas que una alma sencilla, y un cariño
 constante. Si el deseo de mirarte
 te pudo disgustar, perdon te pido.

Cup. De esa suerte será mi amor eterno.

Siq. En eso solo fundo mis designios.

Con que vendrás á hablarme?

Cup. Quién lo duda?

Siq. Pues hasta que anochezca me retiro.

Cup. En mi alcázar te espero.

Siq. A Dios, esposo.

Cup. A Dios, esposa mia.

Los dos. A Dios, bien mio.

*Se van Siquis y Cupido divididos, y sa-
 len de detrás de los mirtos. Venus
 y Mercurio.*

Merc. Ya has visto claramente Citerea
 los amores de Siquis y Cupido:
 qué, no alteran tu pecho?

Ven. No por cierto. (no,

Merc. Bien se ve que tu origen es divi-
 quando con la constancia las pasiones
 sabes apaciguar.

Ven. Pues qué has creido

que suspendió el furor su fiero enojo?

Merc. Como veo el semblante en ti tran-
 quilo:-

Ven. Una cosa es hacer por un momento

treguas con el dolor, y otra en-
 guirlo.

La esperanza que tengo de vengarme
 en parte tranquiliza mis martirios.
Siquis estima á Amor sin conocerle,
 y emplea su conato en descubrirlo,
 y al fin lo logrará, y el hado entorpecido
 contra ella cumplirá lo que ha pro-
 crito;

la hará infeliz del todo.

Merc. Ese recelo

puede servir de freno á sus designios.

Ven. Es muger, y curiosa; además
 esto.

sus hermanas envidian sus hechos,
 su fausto, su poder, y están deseando
 de abatir su altivez, y los arbitrios
 buscan para lograrlo; mas pues ven
 y *Siquis* tambien viene: ven con
 que donde ellas estan no hago ya
 ta;

pronto, infeliz, verás tu precipicio.

Vanse, y salen Siquis, Orgia y Doris.

Siq. Porque no digais nunca que el
 pecho

ha engendrado soberbia el poder

he dexado á mi esposo un breve
 tante

para daros de amor nuevos indicios.

Estas joyas coged en vuestros pechos

en señal de lo mucho que os estimó.

Otro dia vendré despacio á verte

los brazos otra vez hagan su oficio

á Dios, Orgia querida; a Dios, Doris

qué trabajo nos cuesta divididos.

Dor. No sentimos dexarte, tierna hermana

verte tan infeliz solo sentimos.

Siq. Infeliz, quando en dicha excedo

todas?

no entiendo, hermana mia, tus des-
 nios.

Dor. La desgracia mayor del que

es creerse con vista.

Siq. No concibo

dónde van á parar vuestras ideas

algun arcano encierran escondido.

Dor. Ese encubierta amante:-

Org. Calla, hermana,

que rara vez se estiman los amores

que previenen el daño. Dexa á Siquis
que subsista obcecada en su delirio.

Tú me llenas de dudas, habla claro.

Dor. Bien claro hablo: de Deifos el ministro,

que consultó el oráculo de Apolo,
te se ha olvidado ya su vaticinio?

Por esposo tendrá un alado monstruo,

en vez de un hombre, Siquis. Esto
El monstruo alado de que Apolo ha-

bla, (dixo-
(do,

quién imaginas que es, sino el mentido
engañoso esposo, que recata

su rostro de tú vista? el poderío,
el ornato y el oro con que tiene

tu amor alucinado, son fingidos;
son pretextos iniquos que ha adoptado

para tener tu pecho seducido.
Siq. Si podrá ser verdad?

Dor. Si no lo fuera,

para verte apelara al medio indigno
del recato? tu esposo, no lo dudes,

es un monstruo infernal, es un pres-
tigio

del averno, que viene con las sombras,
con veneno á infestar todo este sitio.

Tú piensas abrazar en él un númen,
y una serpiente abrazas del estigio.

Siq. No mas, que de escucharlo me es-
tremezco,

me confundo, me pismo y horrorizo;
por eso viene á hablarme por las no-

ches,
del silencio y las sombras protegido;

por eso quando el dia da á las flores
nuevo ser, y á cogerlas va conmigo,

pone tanto cuidado en recatarse,
y por eso las veces que yo insisto

en querer descubrirle, me amenaza,
y llena de temor con vaticinios.

Dor. Ves como mis sospechas són fun-
dadas? (impío

yo temo que una noche el monstruo
se ha de cebar en tí.

Org. De sus rigores
procura precaverte.

Siq. En qué peligro (manas,
tan inminente estoy! por Dios, her-

que no me abandoneis en tal conflicto.
La noche viene ya, y quizá se acerca
el momento fatal de mi exterminio:
el temor::: el terror:-

Dor. No te intimides,
cobra aliento otra vez, y con los filos
de este agudo puñal, quando entre-
gado
esté al sueño el cruel, hiere su impío
corazon.

Siq. O qué horror!

Org. Tómale, hermana,
cobra aliento, no frustre tus designios
una vana aprehension.

Siq. Pero las sombras:::
el temor::: su fiereza::: y mi cariño:-

Dor. Ese es el que embaraza tus inten-
ese es el que te pierde. (ros,

Siq. Qué martirio! (torcha

Dor. En medio de las sombras esta an-
sirva de norte al golpe, si á tu brio
intimida tu amor, de tu desdicha
no tē quejes despues. Harto te digo.

Siq. Venga la antorcha pues: venga el
acero;

pero al tomarlo toda me contristo.
No puedo herir su pecho, no es po-
sible; (mio?

y si es fiera, y despues destroza el
Salgamos de una vez de estos arcanos:
esta antorcha protege mis designios,
con ella podré verle quando duerma:
y si entonces del hado verifico
las fieras amenazas? Soy curiosa,
y quiero descubrir este prodigio.

Duo. Los obsequios, los &c.

Salón regio en que aparece dormido Cupido en un catre de flores, cubierto con una gasa: sale Siquis con el hacha encendida en una mano, y en la otra el puñal: el teatro estará obscuro.

Siq. Quando para esta empresa discurría
que el arrojo, el valor, fuese conmigo,
veo que me acompaña solo el miedo,
el susto y el pavor; pero qué miro!
el monstruo, la deidad, ó el fiero a-
mante

descansa sobre un catre de jacintos;
salgamos de una vez de estos arcanos:

esta antorcha protege mis designios::
voy á salir de dudas:: mas inmóvil
me ha dexado el temor:: en vano
animo (el pecho,
hácia el monstruo mis pies:: turbado
témblando el corazon:: sin fuerza el
brioo::

quiero llegar á él, y no me atrevo:
descubrir el arcano determino:: (lo
voy á alzar poco á poco el blanco ve-
que ha encubierto hasta ahora mi des-
tino: (veo!

alumbra, blanca antorcha:: Mas qué
un monstruo? un monstruo es; pero
divino: (ra:

un asombro es de gracias y hermosu-
en mi vida miré mayor prodigio.

Destilan ambrosia sus cabellos:
néctar su frente: velan los cupidos

en sus hermosos labios, y en sus ojos
duermen las gracias; este alado niño,

sino es hijo de Venus y de Marte,
Marte y Venus no tienen ningun hijo.

Él es Amor, no hay duda; y aunque
duerme,

y el arco y el carcax á sus pies miro,
no por eso de herir dexa los pechos;

pero ay de mí infeliz! mortal conflic-
to! (las plumas!

la incauta mano:: ay Dios, que arden
con el fuego despierta el fuego mismo.

Cup. Qué intentas, fiera Siquis? Esa an-
torcha,

ese agudo puñal me dan indicios
de que la iniquidad ya te ha enga-

ñado:
estás contenta ya de haberme visto?

Entre los dioses soy el dios mas gran-
de; (guido?

el Amor soy. Y bien, qué has conse-
Yo mismo enamorado de tus gracias,

la flecha dirigí contra mí mismo;
desde amante he pasado á ser tu es-

poso,
y ahora me pierdes por haberme visto.

El hado, que supera á las deidades
en poder, me separa de tu hechizo,

huyendo voy de ti lleno de furia,
lleno de odio, si puede odiar Cupido.

Vase. Al tiempo que se retira Cupido
teatro se muda en unos peñascos,
manifiestan la mayor aridez. Siquis
desmayada encima del catre, que
brá convertido en peñasco, queda
con unas ropas humildes. Sale
Mercurio.

Merc. Quien del reyno de Amor la
destierra,

se afija entre el horror de áridos
Stq. Adonde estará Amor? Pero que
esto?

estas peñas:: mis ricós ataridos
qué se hizo el alcázar:: las gra-

zas::
estas las ropas son de mis principio.

Ahora de Amor entiendo la amara
de Amor comprendo ahora el vicio::

Ah, pérfidas hermanas! vuestra en-
y mi curiosidad, me han conducido

á este infeliz extremo; pero cómo
á tanta desventura sobreviví?

Adónde esta el Amor? dónde? en
pecho;

y estando en él en vano de
mi amante me abandona, y no le
cuento:

dónde estará? ay de mí! yo pierdo
Que no le veré mas me dice el hado

no volviéndole á ver, cómo el mal
rio,

cómo el dolor, el mal no me abandona

Pero ya que me niegan este alivio
las rápidas corrientes de este arroyo

darán fin de una vez á mis conflictos

Hace que va á precipitarse, y Mercurio la detiene.

Merc. Detente, que los dioses no
sienten

que busques en el agua tu exterminio
Vete de este lugar, huye de Venus

busca al amor, evita tu peligro

Stq. Huyera del peligro, quando fiero
el mal que amenaza mas activo

que el mal que ya padezco: las congo-
los tormentos, no temo; y si de
livio

mi mal es susceptible, de la muerte

aguardan el
solamente.

Stq. Venus cor-
En la mue-

encontrará e-
Para exci-

en ningun tie-
El que hac-

se olvida
pero no aque-

De las aras c-
usurpastes in-

ofrendas y o-
Mi belleza

no dimana d-
a todas supe-

tener un don-
Podia yo im-

Podias no
A qué

amada?
Es cierto

pero ella no
es

la ofrecieses
exigió adora-

De ese nú-
quién puede

No es tiem-
de domar tu-

traed los víb-
las víboras t-

acabe de do-
y en murien-

cho.

Las que acomp-
de víboras no-

sentir
Presente pa-

con los mon-
que yo á e-

meras,
tus congojo-

me voy haci-
de que tus a-

Vase
Nada me

que morde
mismo

aguardan el alivio mis martirios
solamente.

Vale Venus con las gracias y séquito.

En la muerte tu soberbia

encontrará el castigo merecido.

Para excitar de Venus el enojo,

en ningún tiempo Siquis dió motivo.

El que hace un daño, pronto de él

se olvida (do.

pero no aquel que el daño ha recibi-

De las aras del templo de Citeres

usurpastes inciensos, sacrificios,

ofrendas y oblaciones.

Mi belleza

no dimana de mí, si el cielo me hizo

todas superior en hermosura,

tener un don del cielo no es delito.

Podia yo impedir votos y ofrendas?

Podias no aceptarlos ni admitirlos.

A que hermosura pesa el ser

amada? (cio,

Es cierto que complace un sacrifi-

pero ella no contenta en que los dio-

ses (nismo

la ofreciesen inciensos ; de amor

exigió adoraciones.

De ese númen,

quién puede sujetar el poderío?

No es tiempo de disputas, sino solo

de domar tu altivez : fieles amigos,

traed los viborreznos de las rocas,

las viboras traed de aquestos riscos,

acabe de dolor, de rabia y furia;

y en muriendo llevarla donde he di-

cho.

Las que acompañan á Venus la rodean

de viborreznos, y al instante empieza á

sentir su agudo dolor.

Prevente para ir a unirme luego (to,

con los monstruos y fieras del Coci-

que yo á escuchar tus ansias lasti-

meras,

tus congojosas voces y alaridos,

me voy hácia las selvas, satisfecha

de que tus altiveces he abatido.

Vase con Mercurio.

Nada me da temor, el áspid fiero

que muerde sin piedad, y al tiempo

mismo

introduce en la sangre su veneno,
no me causa el dolor, ni el fuego ac-

tivo, (causado;
que la ausencia de amor en mí ha
morded, despedazad el pecho mio:

ya siento que se abrasa, que se que-

ma;
qué mortales congojas! qué conflicto!
las furias del averno me devoran!

en mi pecho las siento: ya me agito:
ya me afano: qué es esto, sacros
dioses? (briou:
desmaya el corazon: fallece: el

la rabia: el frenesí: pero yo muero:
oh! mal haya el amor y sus hechizos.

Uno. Llevadla donde Venus ha man-

dado,
mientras que á darla voy de todo
aviso. (vansen.

Se llevan á Stquis, y se muda el teatro

en selva corta: salen Dorelia

y Orgia.

Dor. Por medio del ardid que proyec-

tamos,
vengarnos ya de Siquis conseguimos.

Org. La mansion deliciosa que su es-

poso
erigió á su beldad amante, fino,
transformada en peñascos, no con-

serva
de su magnificencia ni aun indicios.

Dor. Si ella tomara exemplo de que
siempre
son víctima del rayo aquellos pinos
que quieren elevarse sobre todos,
hubiera su soberbia reprimido.

Org. Nada de eso miro: mas Venus
viene. *Sale Venus.*

Ven. Ya vengadas estáis del genio altivo
de la orgullosa Siquis; las deidades
á su altivez han dado ya castigo.

A una beldad caduca dé qué sirve
que apoye en su beldad su poderío,
si un decreto de un Dios, en un ins-

tante,
en un momento borra sus hechizos?

pero aquí viene Amor buscando á Sí-

quis. *Sale Cupido.*

Cup. En vano la aspereza de estos riscos

penetro en busca suya. Yo no puedo
sosegar un instante sin su hechizo:
dónde estará? si acaso:--

Ven. En vano, en vano,
tras de Siquis diriges, cruel Cupido,
tus presurosos pasos; su soberbia
ha sido ya despojo de mi brio.

Atrópos juró el fallo de su muerte
por las sagradas aguas del estigio,
y el fallo ya cumplió. Mi tolerancia
debía subscribir á tus delirios?

á Venus no darás nuera caduca,
los dioses no lo quieren, ni el des-
tino.

Cup. La entrada del averno te parece,
que impenetrable á Amor jamas ha
sido?

á su pesar, de allí sacaré á Siquis.

Ven. Lo impedirán los monstruos del
Cocito;

lo impedirán los númenes, los hados.

Cup. Piedad, madre, piedad:--

Ven. Está cumplido
el orden que te dí?

Uno. Ya queda Siquis
dentro del panteon:--

Ven. Pérfido hijo,
yo te haré ver:--

Cup. Adónde está mi Siquis? (vio.
volvémela otra vez: dadme ese ali-
o si morir pudiese yo por ella!
dexadme al menos verla.

Ven. Ven conmigo.

Cup. Con que volveré á verla?

Ven. No lo dudes:
venid tambien las dos.

Las dos. Ya te seguimos.

Cup. Graciosas ninfas, genios de Cite-
alterne vuestro gozo con el mio.

*Vanse, y mudase el teatro en un funes-
to panteon con varios sepulcros de jaspe
negro y verde. Este panteon debe ser de
columnas, en medio habrá un sepulcro ma-
yor que los demás, en donde estará Si-
quis. Salen Venus, Cupido, las gracias,
genios, pastores, Dorelia
y Orgia.*

Cup. Adónde, Citerrea, me conduces?

Ven. Donde dexes cumplidos tus deseos
donde veas á Siquis.

Cup. Pues qué acaso
habita entre los muertos de este mundo
no me tengas confuso:--

Ven. No te alteres
que pronto lograrás de sus hechizos
en breve la verás.

Cup. De qué manera?

Ven. Donde para escarmiento de Cupido
y de altivas deidades, yace muerta
Esa lápida abrid: mira su hechizo

Cup. Que no pueda morir para seguir
Abre la lápida del sepulcro, y te
Siquis muerta.

cómo, Jove, consientes tal delirio?
*A la exclamacion de Amor, se ve
forma el panteon en un magnifico
din: el sepulcro se convierte en un
moso cenador, en el qual aparece
grupo de nubes sentada Siquis; á
pies Cupido: encima del cenador
rece la Aurora en un carro de caballos
blancos, con una estrella en la frente
que comunica luz á todo el teatro.*

Ven. Jove en lo alto.
Quién ha obrado un prodigio
extraño?

Jov. Jove tu padre.

Aur. En cuyo nombre digo:

Aria. Cesen los zelos, y los rencoros
no haya mas odios;
todo en amores
se trueque ya.

Ven. A tus decretos, Jove, como
resigno el corazon, la frente humilde
ven, Cupido, á mis brazos;
Siquis,

ya teneis para uniros mi permiso.

Cup. Ay Siquis!

Stq. Ay Amor!

Dor. Perdona hermana.

Stq. El daño pagaré con beneficencias.

Jov. Y ahora el coro celeste de
dades,
repita en vuestro honor desde
Olimpo:

Coro. Con dulces cánticos &c.

EL

POR

QUE REP
En obs

El Teatro
comiendo y
tor Pititos
seguidillas

San. Señ
vamos be
que yo p
que esta
el enemig
echar con
y los Dra
como leo
que rudi
Derr. Com
que yo r
poquitos
despaché
Pit. Y yo,
no me qu
Miquelet
llevarme
la langu